

28. VIVE DESDE LA VICTORIA FINAL DEL CORDERO

SERIE | EL RUGIDO DEL LEÓN & LA VICTORIA DEL CORDERO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ



INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 14:1-5 «Miré que el Cordero estaba de pie sobre el monte de Sion, y con Él 144,000 que tenían el nombre del Cordero y el nombre de Su Padre escrito en la frente. ² Oí una voz del cielo, como el estruendo de muchas aguas y como el sonido de un gran trueno. La voz que oí era como el sonido de arpistas tocando sus arpas. ³ Y cantaban un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el cántico, sino los 144,000 que habían sido rescatados de la tierra. ⁴ Estos son los que no se han contaminado con mujeres, pues son castos. Estos son los que siguen al Cordero adondequiera que va. Estos han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero. ⁵ En su boca no fue hallado engaño; están sin mancha» ^(NBLA).

Aproximadamente en el año 35 de nuestra era, en la ciudad de Jerusalén, en un día donde no solamente el calor abrasador del sol cubría la ciudad, sino que la ira de una gran turba se encontraba alrededor del Sanedrín. Este gran consejo de ancianos y judíos dictaminó una sentencia contra un hombre: tenía que morir apedreado por tan solo seguir a Jesucristo. En ese momento, nuestro hermano Esteban no dirigió su mirada a las manos que lo iban a apedrear, tampoco al rostro de las personas que lo estaban condenando, sino que, como documenta la Escritura, levantó su mirada al cielo y vio la gloria de Dios. Los cielos se abrieron y exclamó a viva voz: **Hechos 7:56** «**Veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios**» ^(NBLA) Inmediatamente, la turba lo sacó de la ciudad y lo apedreó hasta asesinarlo, pero esto no ocurrió sin que antes fuera consolado por Dios al ver a Jesús puesto en pie, listo para recibirlo en los cielos.

Esto que le ocurrió a Esteban, el primer mártir de la iglesia, es exactamente lo que Juan quiere que nosotros veamos a través de Apocalipsis 14. Después de mostrarnos en capítulo 13 a las bestias engañando, persiguiendo y dominando al mundo entero...

Juan levanta nuestros ojos hacia el Cordero que está de pie sobre el monte Sión. Dios establece un contraste: Si en capítulo 13 la bestia ha marcado con el 666 a sus seguidores, en el capítulo 14 vemos que El Cordero ha sellado con su nombre a los suyos. Si en el 13 la bestia amenaza con muerte a la iglesia, en 14 el Cordero la salva. Así, el mensaje para la iglesia del siglo primero y para nosotros hoy es que no vivamos interpretando nuestra realidad diaria desde el obrar de la bestia, sino más bien, debemos vivir cada día desde la victoria final del Cordero.

A través de este texto, Dios nos muestra que, sin importar si la bestia está activa, el Cordero siempre está de pie en el monte de Sion gobernando como Rey de toda la creación. Dios revela que el reino ya fue inaugurado y que, posicionalmente, **la iglesia ya se encuentra segura junto a un Redentor victorioso**, aunque la consumación de los tiempos esté por llegar. Por esta verdad, es que no debemos vivir viendo lo que la bestia hace, temiendo su poder y obra, sino recordando cada día cómo terminará nuestra historia: Contemplando y alabando al Cordero que está de pie en el monte de Sión.

Así, el objetivo de este discipulado es animarte a que **vivas cada día desde la victoria final del Cordero**. Y esto, a través de recordar cada día tres verdades fundamentales.

I. EL CORDERO YA REINA SOBRE SU PUEBLO

La primera verdad es que el Cordero ya está reinando soberanamente sobre la iglesia. Aunque la bestia parece dominar la tierra, el verdadero Rey gobierna sobre toda la creación. **Apocalipsis 14:1** declara: «**Miré que el Cordero estaba de pie sobre el monte de Sion**» ^(NBLA). La expresión «Miré» es importante; después del horror provocado por las persecuciones y amenazas de muerte, la iglesia necesitaba refrescar su perspectiva. Si una persona observa diariamente las noticias mundiales, terminará creyendo que la bestia domina, que el caos reina y que no hay gobierno divino sobre la tierra. Ante esto, el cielo declara lo que verdaderamente ocurre: el Cordero está de pie sobre el monte de Sion.

La palabra “Sion” aparece más de ciento cincuenta veces en el Antiguo Testamento y generalmente se refiere a la ciudad eterna que Dios gobernará al final de la historia. Es el cumplimiento del **Salmo 2:6** «**Yo mismo he consagrado a Mi Rey sobre Sion, Mi santo monte**» ^(NBLA). Textos como Hechos 2, Hechos 13, Hebreos 1 y Apocalipsis 2 enseñan que estas profecías de salvación sobre el monte de Sion se han cumplido en la era de la iglesia: Jesucristo ya está reinando. Por tanto, el monte de Sion representa el lugar donde Dios ya reina y preserva a sus redimidos en la actualidad.

Los oyentes del primer siglo necesitaban escuchar esta verdad. A pesar de que el imperio predicaba diariamente que el César y Roma reinaban, en este texto, el cielo responde: No es así, El Cordero reina. Pero el detalle más hermoso es que el Cordero no se encuentra sentado, Él está de pie, vivo y victorioso. Aunque porte las marcas de la inmolación, Él gobierna soberanamente sobre la iglesia y sobre tu vida y la mía. Este texto nos predica que **la iglesia no debe vivir desde el temor de una aparente victoria del mal, sino desde la victoria definitiva de Cristo**, sabiendo cómo concluirá la historia.

Este patrón de vida se evidencia en 2 Reyes 6. Cuando el siervo de Eliseo vió que la ciudad de Dotán, donde ellos se encontraban, estaba rodeada por el ejército sirio con todos sus caballos, jinetes y espadas, entró en terror al contemplar la derrota inminente. ¿Qué hizo Eliseo?

Pregunta de comprensión

1. ¿Qué significa que el Cordero está de pie sobre el monte de Sion?

Intercedió y oró por su siervo diciendo «**Oh Señor, te ruego que abras sus ojos para que vea**» **(2 Reyes 6:17 NBLA)**. En ese instante, Dios abrió los ojos del siervo y pudo contemplar que el monte estaba lleno de caballos y Eliseo rodeado de carros de fuego. Este siervo aprendió algo que no podemos olvidar: que la realidad celestial siempre es más grande que la realidad visible. Y esto es exactamente lo que Dios está haciendo aquí con nosotros. Nos dice: “Abre los ojos.” “No mires solo las bestias.” “Mira el monte Sion.” “Mira al Cordero.” “Mira a Jesús”.

Hermano, ¿Cuántos hoy viven agobiados por Apocalipsis 13 y no contemplan Apocalipsis 14? ¿Cuántos viven contemplando a las Bestias sin contemplar al Cordero de pie en el monte de Sion? Cuando veas, corrupción política, ideologías anticristianas, presión cultural, pornografía destruyendo generaciones, gobiernos promoviendo impiedad, iglesias desviándose, hijos apartándose de la piedad, ansiedad económica, entonces mira a Cristo. Observa que El Cordero Reina. Jesús está de pie, en ti, en mí, en tu familia, entre nosotros.

Cuando mires a la enfermedad consumiendo tus fuerzas, cuando sientas a la muerte llegando a ti, cuando te sientas ahogado, no temas, no te angusties, mira hacia el monte, ¿De dónde vendrá tu socorro? Pues vendrá de Sión, del Cordero, de tu Señor.

Hermano, Jesucristo no improvisa cada día. Él está de pie en Sión. Y eso cambia completamente cómo vivimos el día a día. Ahora obedecemos no desde el miedo sino desde la victoria. Resistimos el pecado no para ser perdonados sino porque Él ya nos perdonó. Perseveramos no como víctimas sino como ciudadanos del monte Sion. Si el Cordero ya está de pie en Sión, significa que nosotros su pueblo también permaneceremos.

Pero aquí surge necesariamente una pregunta: ¿Cómo siendo débiles pecadores podemos permanecer seguros junto al Cordero victorioso?

Pregunta de reflexión

1. ¿En tu vida diaria sueles vivir agobiado por las bestias de Apocalipsis 13 o consolado por el Cordero que reina de Apocalipsis 14? ¿Por qué?
2. ¿De qué te anima saber que no son las bestias las que gobiernan el mundo, sino Jesucristo victorioso reina?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

II. EL PUEBLO PERTENECE ETERNAMENTE AL CORDERO

La segunda verdad que debemos recordar es que los creyentes permanecemos seguros no porque seamos fuertes, sino porque le pertenecemos al Cordero. **Apocalipsis 14:1-3** «y con Él 144,000 que tenían el nombre del Cordero y el nombre de Su Padre escrito en la frente. ² Oí una voz del cielo, como el estruendo de muchas aguas y como el sonido de un gran trueno. La voz que oí era como el sonido de arpistas tocando sus arpas. ³ Y cantaban un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el cántico, sino los 144,000 que habían sido rescatados de la tierra» ^(NBLA).

En este texto, Juan no ve solamente al Cordero, sino también a la iglesia que está con Él. 144 mil están con el Cordero. Este es el mismo número simbólico mencionado en Apocalipsis 7, el cual representa la totalidad, plenitud y perfección del pueblo redimido de todas las épocas. Significa que aquellos a quienes el Cordero compró, Él mismo los preserva. Que el mundo jamás pudo arrebatarse a los que el Padre selló. Que la promesa de Cristo permanece inamovible, tal como se declara en **Juan 10:28** «Mis ovejas oyen Mi voz... y nadie las arrebatará de Mi mano» ^(NBLA). Ni principados, ni potestades, ni el gran dragón pueden separar a la iglesia del amor de Dios. Posicionalmente, no falta ni un solo redimido en el monte de Sion.

Pero a su vez, estos 144 mil tienen una característica: Llevan el Nombre del Padre y del Cordero escrito en la frente. Esto es un contraste: Si los seguidores de la bestia tienen su marca: 666, los seguidores del Cordero tienen su propia marca: El nombre del Padre y del Hijo escrito en sus frentes. Este nombre equivale al sello de los 144 mil de Apocalipsis 7. Y también, al igual que en el antiguo testamento, el sumo sacerdote llevaba grabado sobre su frente: “Santidad al Señor”, aquí este nombre es un símbolo muy claro de que los cristianos le pertenecemos eternamente a Dios y por tanto, Él nos cuida.

¿Qué hace la iglesia en el monte de Sión? Canta al Señor. Juan dice que la voz que sale del cielo la escucha primero como el estruendo de muchas aguas y grandes truenos, pero luego la escucha como el sonido de arpistas. ¿Quiénes son estos? Somos todos los redimidos rescatados de la tierra cantando un cántico nuevo.

En el Antiguo Testamento, el cántico nuevo siempre surge después de una gran victoria redentora de Dios: Israel por ejemplo, cantó después de pasar el Mar Rojo. David cantó después de la liberación. Los salmos cantan el “cántico nuevo” después de la salvación de Dios. Y ahora aquí en el

capítulo 14 la iglesia canta porque su éxodo final ha llegado. Han sido rescatados de la tierra y llevados a Sión por gracia. No están ahí junto al Cordero porque fueron suficientemente fuertes. No están allí porque nunca tuvieron miedo. No están allí porque nunca pecaron. La iglesia está allí porque fueron comprados.

La enseñanza central es esta: Que la seguridad diaria como cristianos no descansa en la fuerza con que nos aferramos a la mano de Cristo, sino en la fuerza de Cristo que nos sostiene a quienes ha comprado con su Sangre. Este es el mismo mensaje que vemos anunciado en Éxodo 12. Cuando vino la última plaga sobre Egipto, la seguridad de Israel no dependía del valor de las personas dentro de cada casa. La seguridad dependía de una sola cosa: La sangre del cordero sobre la puerta. Quizás dentro de un hogar había padres temblando, niños llorando, o personas llenas de miedo, pero si la sangre estaba allí, el juicio pasaba de largo. Así también aquí en Apocalipsis 14. Los 144 mil, nosotros los redimidos, estaremos seguros no porque jamás habremos temblado de miedo, sino porque fuimos comprados por la sangre del Cordero. Como dijo **Spurgeon**: “No es tu mano sosteniendo a Cristo lo que salva; es la mano de Cristo sosteniéndote a ti.”

Esta profunda doctrina debe erradicar el temor paralizante en la vida de algunos creyentes. Muchos cristianos viven agobiados ante su temor de no perseverar hasta el final. Viven preguntándose: ¿Y si no persevero? ¿Y si fracaso? ¿Y si el mundo me vence? ¿Y si termino apartándome? No obstante, Dios levanta nuestra mirada hacia el final de la historia y nos muestra que los redimidos ya nos encontramos posicionalmente en el monte de Sion. Y aunque, es cierto que todavía luchamos hoy contra el pecado, la tentación y el mundo, aún así, somos tenidos victoriosos por el cielo, pues somos del Cordero.

Y por esta realidad es que te animo a cuidarte. Cada día el mundo quiere poner su marca 666 sobre tu mente para que creas que le perteneces, que tu identidad lo determina lo que tienes, deseas, te apasiona o domina. Pero Apocalipsis 14 te dice: ¡NO! ¡Tu nombre verdadero ha sido escrito por Dios en tu frente! Y si Dios escribió su nombre sobre ti, entonces el mundo jamás podrá borrarlo. Si eres hijo de Dios ¡lo eres para siempre!

Pero Juan no concluye aquí. Ahora surge otra pregunta: Si ya pertenecemos al Cordero ¿Cómo debemos vivir mientras todavía caminamos en medio de Babilonia?

Pregunta de comprensión

1. ¿Por qué es importante saber que los 144,000 tienen el nombre del Padre y del Cordero sellado en sus frentes?

Pregunta de reflexión

1. ¿De qué manera te da esperanza saber que la Iglesia cantará cántico nuevo delante del trono de Dios?
2. ¿En tu vida diaria muestras que tu seguridad final está en tu unión al Cordero? ¿Por qué sí o por qué no?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

III. EL PUEBLO DEL CORDERO VIVE FIELMENTE MIENTRAS ESPERA LA GLORIA FINAL

La verdadera iglesia peregrina viviendo con fidelidad, pureza y verdad en medio de un mundo corrompido. **Apocalipsis 14:4-5** describe estos atributos: «⁴ **Estos son los que no se han contaminado con mujeres, pues son castos. Estos son los que siguen al Cordero adondequiera que va. Estos han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.** ⁵ **En su boca no fue hallado engaño; están sin mancha**» (NBLA).

El primer símbolo de la piedad cristiana se define como: La castidad. En la gramática original, este término se aplica en masculino como referencia a la pureza ceremonial requerida a los soldados antes de una batalla; no se refiere a un celibato literal, sino a la fidelidad espiritual. En contraste aquí es con Babilonia la ramera. Mientras el sistema del mundo se prostituye espiritualmente con la idolatría, la iglesia permanece pura y fiel a Cristo. Son vírgenes espirituales. Es decir, que no han entregado su lealtad al mundo. No se vendieron. No negociaron su adoración. No se arrodillaron delante de la bestia. No dejaron de creer en la Biblia. Aunque cada día eran hostigados en hacerlo.

Esto fue muy relevante para la iglesia del siglo I. El imperio romano constantemente exigía actos visibles de lealtad idolátrica: Incienso al César, culto imperial, la participación en gremios paganos y banquetes idolátricos por presión económica. La pregunta diaria era: ¿Permaneceré fiel al Cordero... o transigiré para sobrevivir? Y Dios les responde: Los verdaderos redimidos **“Siguen al Cordero adonde quiera que va”**.

Esa frase es gloriosa. Porque el Cordero no caminó por el sendero de la comodidad. Él caminó hacia el rechazo. Hacia sufrimiento. Hacia una obediencia costosa. Hacia la cruz. Y ahora nosotros, su seguidores, hacemos lo mismo. Seguir al Cordero no significa solamente admirarlo. Significa caminar detrás de Él aun cuando ese camino atravesase dolor. Pero esa es precisamente nuestra gloria, que somos tan débiles que vencemos al mundo no

dependiendo de nuestras fuerzas sino de las del Cordero. Vencemos al gran dragón y al sistema del mundo desde la debilidad absoluta, asidos cada día de la mano de Jesucristo.

Pero Luego Juan dice: **“fueron rescatados... como primicias para Dios y el Cordero.”** En el Antiguo Testamento, la primicia era la primera porción de la cosecha que quedaba consagrada totalmente al Señor; retenerla constituía una maldición. La idea aquí es pertenencia total. El creyente redimido existe exclusivamente para la gloria de Dios. La iglesia no vive para sí misma, no vive para Babilonia ni para el sistema terrenal. Existimos para Dios.

Finalmente, el pasaje indica que los redimidos **“en su boca no fue hallado engaño, están sin mancha”**. Mientras el mundo entero se alimenta de las mentiras de la serpiente antigua, la iglesia del Cordero vive fundamentada en la verdad de la Palabra. La bestia buscará engañarnos. Babilonia seducirnos. El dragón nos mentirá. Pero los redimidos amaremos la verdad aun cuando esa verdad nos cueste todo, pues nuestra seguridad descansa en la roca firme del monte de Sion.

Esta verdad fue evidente en la vida de Daniel y sus amigos al ser llevados cautivos. La cultura babilónica intentó modificar sus nombres, adoctrinar su cosmovisión, sus convicciones y su adoración para absorberlos por completo en su sistema. Sin embargo, ellos permanecieron fieles no por inteligencia humana o fuerza personal, sino porque le pertenecían a Dios. Mientras tanto, Babilonia crecía y parecía ser un imperio eterno, pero finalmente cayó bajo el juicio divino. Los creyentes, en cambio, permanecieron de pie. A esto precisamente apunta **Apocalipsis 14**: El sistema de la bestia puede lucir invencible, pero solo quienes siguen verdaderamente al Cordero prevalecerán.

Este texto de Apocalipsis 14 destruye por completo la teología que promueve un cristianismo cómodo, cultural y mundano. Hoy, no son pocos los que buscan salvación sin santificación, quieren el cielo sin la cruz y la gracia sin obediencia. Sin embargo, Dios nos enseña que los verdaderos creyentes siguen fielmente al Cordero tanto en la tierra como en Sion.

Y esto debería confrontarnos hoy. Vivimos rodeados de nuevas formas de Babilonia: Una Babilonia digital. Una Babilonia ideológica. Una Babilonia sexual. Una Babilonia consumista, obsesionada con placer, fama, dinero e imagen. La cultura constantemente intenta discipularnos. Todos los días intenta marcar nuestras mentes. Y la pregunta que nos hacemos no es obviamente: “¿Quemaré o no incienso al César?” Ahora la pregunta es: ¿Me someteré silenciosamente a las mentiras del sistema? ¿Negociaré mis convicciones para no ser rechazado? ¿Me avergonzaré de la Biblia para encajar? ¿Me conformaré a reducir mi fe y cristianismo a los domingos por la mañana? Dios en Juan responde estas preguntas diciendo: No, porque la iglesia no se prostituye espiritualmente con Babilonia. Pues es casta. Es virgen.

Hermanos, esto implica que cada vez que obedeces a Dios aunque te cueste, estás siguiendo al Cordero. Cada vez que dices no al pecado oculto, sigues al Cordero. Cada vez que permaneces fiel a tu esposa, sigues al Cordero. Cada vez que hablas desde la Biblia, sigues al Cordero. Cada vez que perseveras cuando lo fácil es abandonar, sigues al Cordero.

Pregunta de comprensión

1. ¿A qué se refiere la castidad del pueblo de Dios en el versículo 4 y ser primicias para Dios en el versículo 5?

Aquí está el consuelo glorioso: ese camino del Cordero que parece débil, termina en el monte Sión. Termina en la gloria eterna con nuestro Dios redentor Reinando.

CONCLUSIÓN

Hoy Dios nos llevó desde la arena del mar hasta el monte Sión. Primero nos mostró a la bestia rugiendo. Luego nos mostró al Cordero de pie. Pero luego, que ese Cordero no está solo, con Él estamos tu y yo, su hijos. Y por eso hoy queremos vivir para Él, seguirlo a donde vaya. Pues Él ya venció.

Así que hermano: Cuando despiertes mañana, vive desde la victoria final del Cordero. Cuando pelees contra tu pecado, vive desde la victoria final del Cordero. Cuando el miedo te visite de noche, vive desde la victoria final del Cordero. Cuando el mundo te presione para callar, vive desde la victoria final del Cordero. Y cuando tu corazón cansado piense: “No voy a poder llegar” recuerda esto: El mismo Cordero que te compró, es el mismo que te llevará a Sión. Tu victoria final y eterna está garantizada.

Así que, vive cada día sin poner tu esperanza en tu fuerza de voluntad o en tu fe. Deposita tu esperanza en el Cordero que está de pie. Pues Él ya venció.

Pregunta de reflexión

1. ¿Cómo puedes mantener tu castidad diaria en este mundo?
2. ¿Estás viviendo como primicia para Dios en tu vida diaria? ¿Cómo lo estás mostrando?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

ALABANZAS | DOMINGO 10 DE MAYO, 2026

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Ante el trono celestial

Charitie Lees Bancrof

[Escuchar aquí](#)

Cristo nuestra esperanza en vida y muerte

Keith & Kristyn Getty, Matt Papa

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

